SAYNETE,

INTITULADO:

EL DORMILON.

PARA DIEZ PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

PERSONAS.

Ama.	*Don Lucas.*
Criada.	*Don Pedro.*
Amo.	*Tadeo. . . .* Tuno.
Page.	*Dos Gallegos.*
Don Blas.	

SALA PARTICULAR CON TRES SILLAS, Y sale el Ama dando voces.

Ama. Ola muchachos, muchachas,
¡habra mayores jumentos!
es imposible que se vea
ni haya visto en ningun tiempo
casa tan mal dirigida
ni de mas poco gobierno,
sobre que ya son las ocho
y aun todos están durmiendo;
no puedo sufrir tal cosa,
y hoy mas que nunca lo siento,
pues vendrán, por ser mis dias
mil gentes de cumplimiento.
Ola muchacho, qne tal,
hasta el Page está durmiendo.
Muchacho?
Dent. Page. Señora? *Ama.* Vaya
que eres Page de provecho.
No ves que te estoy llamando?
Dent. Page. No vé usted que estoy durmiendo?
Ama. Pues levántate insolente.
Den. Pag. Ya voy, que me estoy durmiendo.
Ama. Habrá mayor desvergüenza?
yo tengo la culpa de esto,
con aguantar á un babieca
que no sirve de provecho.
No oyes que salgas á fuera?
Sale el Page poniéndose la casaca, y bostezando.
Page. Ya he salido Qué tenemos?
¿No sabe usted que la he dicho
que soy pesado de sueño?
Y bien? qué es lo que se ofrece?
Ama. Mas, y mas, me irrita esto:
Ni aun me das los buenos dias?
Page. Téngalos usted muy buenos:
Póngame este corbatin
porque yo solo no puedo.
Ama. Han visto tal desvergüenza?
¿á su ama quando menos
que le ponga el corbatin?
Page. Perderá usted algo en eso?
¿Quántas amas á los Pages
les dan el mejor asiento?
Ama. Bribon, esto es demasiado;
á la calle, luego, luego,
has de ir: que los criados
han de guardar el respeto

á sus amas, y portarse
bien criados, y modestos.
Page. Vaya, perdóneme usted,
que rendido se lo ruego.
O deme usted mil patadas,
y está el asunto compuesto.
Vaya, me perdona usted?
sí, ó no, ó me estoy muy quieto.
Ama. Agradece al dia de hoy,
que sino, yo te prometo
que te habias de acordar
por pìcaro zalamero:
¿Es razon, que siendo ya
las ocho dadas, lo menos,
te estés metido en la cama,
sin atender al gobierno
de la casa; ir á la plaza,
y prevenir todo aquello
que se ofrece? Di es razon?
Page. Señora::- Aqui va lo bueno,
si he de decir la verdad
yo hace dias que padezco
unos flatos uterinos
que me molestan el cuerpo
tanto, y en tanta manera
que he imaginado por cierto
que en mi varríga se encierran
todos los quatro elementos,
de esto atribuyo el motivo
á que sabe Vmd. y es cierto
que en esta casa anda siempre
la comida por los vientos,
y asi padezco de flatos
pues hay dia que me acuesto
sin darme usted de comer
mas que dos quartos de queso.
Por este, y otros motivos,
que por ahora reservo
estoy metido en la cama
hasta tarde, pues es cierto
que ni el hambre ni los flatos
los tengo estando durmiendo.
Ama. Solo eso faltaba ahora
bribon, que vayas diciendo
que no te doy de comer;
quando todo el dia entero
como si fueras un Buitre
estás:::- *Page.* Papando ayre fresco,
y asi con esta comida
estoy como un esqueleto.
Ama. Hombre tu eres el Demonio.
Page. Pues usted, no es nada menos.
Ama. Estoy vomitando furias.
Page. Y yo vomitando viento.
Ama. Tu me has de quitar la vida.
Page. Uste á mí, el entendimiento.
Ama Tu has de venir á parar:::-
Page. En Camaleon, es cierto.
Ama. Se ha vestido ya tu amo?
Pag. ¿Pues si vé usted que ahora mesmo
me he acabado de vestir
he de saber yo (esto es bueno)
si está vestido ó no está?
Ama. Pues anda dentro corriendo,
y dile que se levante. (cuerpo!)
Pag. Vaya en gracia (¡ hay de mi
yo creo volverme flauta
dentro de muy poco tiempo.
Ama. Mire usted ¡ qué prisa lleva
el demonio del jumento!
No hay paciencia que te aguante
segun eres majadero,
pesado, machaca, y posma.
Pag. Dió usted con mi nombre mesmo,
yo no puedo menearme
mas aprisa. *Entrase.*

Ama. Sufrimiento
me falta ya con el Page,
yo tengo la culpa de esto
de no tomar un garrote,
y molerle bien los huesos,
y que se vaya á la calle
á servir á los infiernos.
Den. Amo. Muchacho, eres el demonio?
¿ no he dicho, estando durmiendo
no me vengas á inquietar ?
Sale Page. Ay pobre de mi pellejo!
algun demonio me trajo
á esta casa ; Ay mi celebro!
Ay pobrecito de mí !
Ama. Qué ha sucedido? qué es esto?
Page. Que entré á llamar á mi amo,
y se ha enfadado por eso:
y me ha tirado un zapato
que me ha deshecho el pescuezo.
Ama. Qué tienes hombre? qué tienes?
Page. Que he de tener, si me ha muer-
tiente usted por este lado, (to,
y verá usted, que agujero,
y que chichon tan profundo
que caben catorce huevos.
Ama. Dónde está?
Page. En aqueste lado.
Ama. A donde, que no le veo?
Page. Un poquito mas abaxo.
Ama. Aquí ?
Page. Por aí con tiento.
Ama. Si no tienes nada.
Page. Nada ?
Pues señal de que estoy bueno.
Ama. Picaron, marcha al instante
de casa. *Pégale.*
Page. San Nicodemus,
que me mata mi Señora,
señor, señor.
Sale el Amo con bata, y gorro.
Amo. El infierno
parece que está hoy en casa
segun la bulla, y estruendo
que hay en ella con el Page,
y contigo ; qué es aquesto?
¿ No he dicho no metan bulla
en estando yo durmiendo ?
Ama. Solo faltaba que ahora
nos vinieras tu riñendo:
¿ que tengas tanta paciencia
de estar roncando allá dentro
siendo cerca de las nueve ?
Amo. Y qué tenemos con eso ?
Ama. Lo que alabo es tu frescura ?
Amo. Por qué muger ?
Ama. Para el genio,
y la ocasion ciertamente
eres hombre de provecho:
¿ hoy que han de verte mil gentes
te estás con este sosiego ?
Pero yo tengo la culpa.
Amo. Pues yo hija no la tengo.
Ama. Hijo, este es un insolente.
Amo. Sosiégate, yo lo ruego:
que no quiero desuniones
porque no son de mi genio. *llaman.*
Pero llaman á la puerta?
Ama. Agradece de que creo
que es Don Blas, que yo te hacia
que me tuvieras respeto.
Page. Lo que no puede el marido
se lo debo á su cortejo:
¡ Ah mugeres, quien os diera
con vuestro merecimiento! *Vase.*
Ama. Este bribon se ha de echar
de casa que es muy perverso.

Amo. Dexa que venga la moza
que ya encargada te tengo,
y entonces podrás echarlo. *Siénta.*
Ama Es muy posma, es muy jumento;
y yo mas loca en....
Sale el Page.
Page. De veras,
que era Don Blas.
Ama. Que entre luego:
¿ cómo le haces esperar ?
Despacha....
Page. Ya voy corriendo:
miren como se apresura
porque viene su cortejo.
¡ Ah mundo que estás perdido,
y perdido sin remedio !
Ama. No lo ves que machacon?
Page. Que rabie , que mas ligero
no he de ir , llama , que llama;
asi fuera con los sesos.
Ama. No puedo ver á este Page;
de casa he de echarlo luego.
Salen Don Blas , y dos Gallegos con canastos.
Page. Aqui está el Señor Don Blas:
maldito sea su cuerpo. *Ap.*
Blas. Perdone Vmd. Doña Laura
mi detencion , que fue efecto
de traer lo necesario
para un decente festejo:
haga usted que lo reciban.
Ama. Con el alma os lo agradezco.
Page. Qué agradecida es mi Ama;
que si quieres confiteros. (tes?
Ama. Qué estás hablando entre dien-
Page. Yo no hablo , sino rezo.
Gallego 1. Dunde punemus la carga
que mus derrenga.
Ama. Allá dentro *Al Page.*
haz poner este recado.
Page. Venid conmigo Mostrencos,
refresco, y funcion ? Yo saco
de mal año mi pellejo.
Gallego 1. Señor, ande usted apriesa.
Page. Calla bruto , que no quiero,
que el vivir de prisa es
apresurarse el entierro. *Entranse.*
Blas. Y bien , mi Señor Don Gil,
cómo vamos ?
Amo. Yo muy bueno,
como bien , duermo mejor,
y en este mundo no pienso
que hay vida como la mia.
Blas. Para irracional lo creo. *Ap.*
Sale el Page , y Mozos.
Page. Ya está todo en la alacena.
Blas. Dales á esos majaderos
esa peseta.
Page. Peseta ?
Dos reales seria muy bueno,
que para ellos es bastante,
asi se hacen los enredos:
tomad , y á Dios.
Gallegos. Estu es poco. *Llaman.*
Page. Poco ? iros á los infiernos;
pero quien pudo hasta ahora
contentar á los Gallegos.
Gallegos. Al menos para un traguimi.
Page. Traguillo? de agua del Puerto,
que aclara la vista á todos,
á fuera , vamos corriendo, *Vanse.*
¡ quantos Pages estarán
de los que hacen esto mesmo
mirando ! viva la sisa,
que con esta asi tenemos
para cortejar muchachas

de aquellas de poco pelo.
Blas. ¿Y vendrá la que aguardais
para criada?
Ama. Yo creo
que esta noche la enviarán. *llaman.*
Page. Con la cabeza: reniego
de la puerta: unos zapatos
rompo con tanto paseo. *Vase.*
Amo. ¿Que me dé todas las horas
tan de repente este sueño?
no, pues le he de aprovechar.
Salen Don Pedro, Don Lucas, y el Page.
Lucas. Señora, con el afecto
y amistad que me ofreceis
fiado en el favor vuestro;
me he tomado la licencia
de traer este sugeto
que de correr Cortes viene,
para que á el divertimiento
de la funcion acompañe.
Pedro. Y en mi Señora el respeto.
os tributa como debe
los mas rendidos obsequios.
Ama. Para mi señor serian
del mayor merecimiento.
Page. Ya entró la broma de tantos,
y precisos cumplimientos.
Pedro. Quál es el amo de casa?
Page. Muy bruto es el forastero: *ap.*
no le veis arrinconado?
pues él te lo está diciendo:
Este no es hombre de moda *ap.*
pues comete tales yerros.
Ama. Oyes hijo.
Amo. Quién me llama?
Se está durmiendo.
Pedro. Quien atento
como primera vez que
piso vuestra casa, anhelo
reconozcais mi amistad.
Amo. Perdonad; yo lo agradezco
allá, allá con mi muger
que sabe de cumplimientos.
Page. Si señor, allá con mi Ama.
Ama. Sillas muchachos: asientos
tomen ustedes.
Lucas. Amigo
con libertad, pues merezco
tal afecto en esta casa.
Page. No es solo quien logra esto.
Ama. Quánto hace está usted en
Cadiz?
Pedro. Habrá ocho dias por cierto.
Amo. Y qué le parece á usted?
Pedro. Grandemente, y ahora vengo
de correr todas las Cortes,
Paris, Viena, en nuestro Reyno,
Madrid, Barcelona, en fin
he visto lo mas perfecto:
pero Cadiz entre todas *Llaman.*
que tiene lugar comprendo.
Ama. Oyes chico, abre corriendo,
y mira quien es.
Page. Ya voy. *Vase.*
Ama. Mi Don Blas, qué hora tenemos?
Blas. Ya son cerca de las nueve.
Sale Page. Señora?
Ama. Que traes jumento?
Page. Aí tiene usted á la doncella
que viene á servir; por cierto
que es muy linda, acompañada
de un tal Señor Don Tadeo,
segun me ha dicho se llama.
Ama. Pues dile que entre corriendo.
Page. Ya yo tengo compañéra:

¡ Ay que tal es su meneo ! .
Abre , y sale la Criada , y Tuno.
Criad. A la par de Dios, Señores.
Tuno. Dios les guarde caballeros.
Page. Qué muchacha ! De esta hecha
si queda en casa me pierdo.
Ama. Ola , ola ; es muy preciosa,
y aseadita en estremo.
Page. El que á mí me ha dado golpe
es el Señor Don Tadeo.
Ama. ¿ Eres tú la que me envia
mi pariente Don Lamberto ?
Criad. La misma.
Ama. Preciosa chica.
Blas. Y de un ayre muy perfecto.
Ama. Y quién es quien te acompaña ?
Criad. Es un pariente que tengo
que es un muchacho á la ley:
venga uste acá Don Tadeo.
Tuno. Mira si te tiene cuenta
porque es tarde , y acabemos,
que yo bien estoy aqui.
Ama. Pues vaya , ve ya diciendo;
siéntate mientras que vienen
mis amigas , iré viendo
si me tienes conveniencia.
Criad. Esa es la que yo pretendo.
Ama. Don Blas , qué os parece ?
Blas. Entiendo
que no os ha de acomodar.
Ama. Por qué ?
Blas. Porque yo me entiendo.
Page. Quiere usted le trayga silla?
Tuno. No señor que ya la tengo.
Page. Use usted de cortesia
y quítese ese sombrero.
Tuno. Porque sepa soy cortés,
dígole à usted que no quiero.
Page. Usted parece valiente.
Tuno. Y á usted que le importa eso ?
Page. Jesu Christo , y que nabaja,
tres quartas tiene lo menos;
amigo esto era chanza:
que presidio tan perfecto. *Ap.*
Ama. Discurro , que te habrá dicho
la muger de Don Lamberto
lo que hay que hacer en mi casa.
Criad. Ya lo sé ; pero pretendo
informarla á usted tambien
de las cosas que yo quiero.
Ama. Dilas pues.
Criad. Primeramente
he de salir á paseo
siempre , y quando me dé gana.
Ama. No es malito el pensamiento.
Page Apague usted ese cigarro
porque ese humo , ó infierno
hace mal á estos señores.
Tuno. Pues á mí me hace provecho;
y aunque sea donde sea
el cigarro es lo primero,
y sobre que me dá gana,
y me lo pide mi cuerpo,
y seculorum.
Page. Amen.
El diablo es Don Tadeo.
Criad. Tambien ha de entrar en casa
este primo que yo tengo
siempre , y quando me dé gana.
Tuno. Que será lo mas del tiempo,
porque soy primo de veras,
y tengo mi parentesco;
y como estoy bien portado
quien soy yo lo voy diciendo.
Page. Y puesto por espantajo
darás beneficio á un huerto.

Blas. Qué oficio tiene uste amigo?
Tuno. El oficio que yo tengo
es Cerero. *Blas.* Y no trabaja ?
Page. Ahora mismo está en su empleo
dice que es Cerero (esto es)
segun colegirlo puedo
pasar de una cera á otra,
y volver á hacer lo mesmo.
Tuno. Colasa, acaba el asunto
apartando cumplimientos,
prestito si tiene cuenta
que estoy de prisa. *Page.* Primero
es informarse mi ama
de la chica, de sus buenos,
ó sus malos procederes. (llo
Tuno. ¿Qué apuesta usted que le estre-
porque no sea hablador?
Blas. Digo, digo, qué es aquesto ?
¿cómo de esa suerte habla
en las casas de respeto ?
Tuno. Pues cuenta que hay para todos
si se me sube el poleo.
Page. No se meta usted con él
porque tiene palmo y medio
una nabaja que trae.
Ama. Chica, vete en el momento,
porque no nos acomodas.
Criad. Brava conveniencia pierdo.
Ama. Don Blas ?
Blas. Qué quieres, Señora ?
Ama. Haced que se vaya luego
esa muger, y ese hombre.
Cria. Madama, pierda usted el miedo
porque somos gente honrada,
si el primo tiene mal genio
qué se ha de hacer ?
Blas. Que se vaya
con su genio á los infiernos.
Tuno. Ea vámonos Colasa,
á la calle ; ya no quiero
que sirvas, pues tu bien sabes,
que yo gracias á Dios, tengo
plata para mantenerte;
y agradezca caballero,
que no estoy para camorra,
porque todo aqueste cuento
se ha de acabar á porrazos.
Vámonos chica, y Laus Deo.
Criad. Agur, Señores. *Page.* Si gusta,
la serviré de bracero
para que usted no tropiece.
Criad. No hijito, es usted muy feo.
Tuno. Qué te decia ese hombre?
Page. Nada, Señor Don Tadeo.
Tuno. Anda á delante, felices. *Vanse.*
Page. Téngalos usted muy buenos.
Ama. Han visto qué picardía,
qué osadía, y qué desuello ?
Blas. No se sofoque madama,
porque mañana yo mesmo,
os enviaré criada,
y el asunto está compuesto.
Page. Por hallarme sin espada
no le he dicho á Don Tadeo,
quien es Don Pasqual Baylon.
Ama. Señores, vamos á dentro.
Blas. Vamos muy enhorabuena.
Page. Y demos fin á este cuento
pidiendo al pueblo ilustrado
disimule nuestros yerros.

FIN.